

REFLEXIONES SOBRE LA TELEDUCACION UNIVERSITARIA

DANIEL PRIETO CASTILLO

Del 15 al 20 de abril se desarrolló en México el Tercer Festival Latinoamericano de Teleducación Universitaria, organizado por ALATU, Asociación Latinoamericana de Teleducación Universitaria. La entidad sede fue la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, que contó con el apoyo de numerosas instituciones de ese país.

El evento incluyó un certamen de producciones, dentro del género cuento, una exposición de tecnología educativa y conferencias y mesas redondas. Una adecuada organización comprometió la activa labor de estudiantes y profesores de la UAM Xochimilco, especialmente del área de comunicación. Como es ya tradicional en estos eventos, asistieron representantes de numerosas universidades latinoamericanas. El encuentro fue rico en entusiasmo y en intercambio de experiencias.

En lo personal tuve la suerte de estar en una situación bastante privilegiada: me tocó integrar el jurado con el colombiano Alvaro Mutis, escritor, crítico de cine; los mexicanos Vicente Leñero, novelista y dramaturgo, e Ignacio Durán Loera, de larga trayectoria en la producción televisiva, y el boliviano Alfonso Gumucio, autor de trabajos de y sobre cine, director de un centro de comunicación alternativa. Digo "tuve la suerte" porque el análisis de 20 producciones significó un trabajo intenso y un aprendizaje no sólo de las propuestas de las diferentes universidades sino también de la experiencia de cada uno.

Antes de iniciar una reflexión sobre lo que pude percibir de los videos universitarios, paso a transcribir textualmente las consideraciones que acompañamos a los tres primeros premios:

"El jurado acordó en forma unánime: otorgar el primer premio de la categoría "A" al programa "La Agonía de Rasu Ñiti", de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a) por la inteligencia y la honestidad con que se atiende al relato de José María Arguedas y la fidelidad de trasladar a imágenes toda la riqueza y significado del mundo narrativo del gran escritor peruano; b) por el rescate de una tradición de la cultura peruana, que cumple felizmente con los propósitos de este Festival; c) por la conjunción de una fotografía limpiamente ceñida al relato, la dignidad de la actuación, que nunca sobrepasa los límites fijados por el texto, y la fluidez del lenguaje televisivo. Este programa, muy por encima del nivel medio del resto de trabajos presentados al jurado, pone en evidencia la seriedad y persistencia con que una institución universitaria ha encarado el compromiso de la televisión educativa y cultural".

"Otorgar el segundo premio al programa "Una cuestión de honor", de la Universidad Iberoamericana de México, por la feliz selección de una historia -creada por los mismos realizadores, ingeniosa, tomada de la vida cotidiana, con la dosis de gracia y malicia que la rescata de la banalidad- cuya sencillez y adecuación a los medios a su alcance es un alec-

cionador punto de partida para una televisión universitaria sin pretensiones".

"Otorgar el tercer premio al programa "Juan Urdidor", de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, a) por la realización de un tema que pone de relieve los valores de la tradición indígena; b) por la fidelidad a la gracia picaresca de un relato tradicional, donde el uso del idioma autóctono, que rescata la anécdota del folclor fábil, le confiere un indudable valor educativo y cultural"

Si transcribo estas consideraciones es porque me interesa atenerme lo más posible a ellas a fin de opinar sobre la producción televisiva universitaria, al menos con respecto a lo que fue puesto a nuestra consideración. Lo que sigue no constituye de ninguna manera un intento de descalificar el difícil trabajo que vienen desarrollando colegas en diferentes países. Pero se me hace un deber apuntar algunas cuestiones, toda vez que la mayoría de los programas que analizamos fueron producidos por escuelas o facultades de comunicación.

Son conocidas desde hace largo tiempo las dificultades de toda adaptación del mundo literario al del cine o al de la televisión. Y si ello resulta complicado cuando de una novela se trata, a menudo un simple cuento encierra tal riqueza expresiva que termina por desorientar al mejor realizador. Cuando se selecciona a un gran autor y se lo muestra en una versión que desvirtúa su intención original y que, peor aun, desfi-

gura un universo narrativo cultivado a lo largo de años, asistimos no sólo a problema de capacidad narrativa a través de la imagen, sino también, y fundamentalmente, a una falta de respeto por la obra ajena.

Quienes en el jurado habíamos seguido muy de cerca la producción de Arguedas, percibimos desde el comienzo de "La agonía de Rasu Niti" los más mí-

No hemos aprendido todavía a recuperar la vieja tradición latinoamericana de la crónica para nuestras escuelas de comunicación.

nimos detalles de su riquísimo universo narrativo. No hicieron falta ni discursos ni tomas espectaculares, solo una cámara que recorría los rincones de una vivienda, los útiles de labranza, los alimentos, los instrumentos musicales. . . Ello no ocurrió con otros trabajos que se basaron en conocidos autores latinoamericanos.

Por eso el argumento que acompañó al segundo premio: ante la complejidad de la adaptación, tal vez es preferible, sobre todo cuando se está en tren de aprendizaje, en trabajo con jóvenes que apenas si asoman al espacio del video, crear historias, simples, poco más que elementales, acordes con los, en general, escasos recursos a la mano.

Una de las obsesiones que nos acompañó a lo largo de todo el periodo de análisis fue la de encontrar capacidad narrativa, la de percibir aunque fueran rudimentos de relato, sobre todo si se piensa que el certamen giraba en torno del cuento latinoamericano. Y relato en el sentido más tradicional del término: una historia, una simple historia llevada con fluidez, una situación que te atrape desde el comienzo, unos personajes bien delineados, con algo más que los estereotipos de la televisión comercial.

Si me tocara lanzar una voz de alerta sobre la producción universitaria, yo destacaría casi con violencia la generalizada incapacidad narrativa, el desconocimiento de lo que se juega en un relato, el pobre aprovechamiento

de los recursos televisivos. Con una excepción en esto último, el "flash back" utilizado al infinito.

Y una segunda voz de alerta: en muchos casos la urgencia por la denuncia llevó a dejar de lado el más elemental tratamiento del relato. Vieja polémica ésta: un tema importante es válido, se lo diga del modo en que sea. Entonces no importan ni el estilo ni el respeto a las reglas de un género.

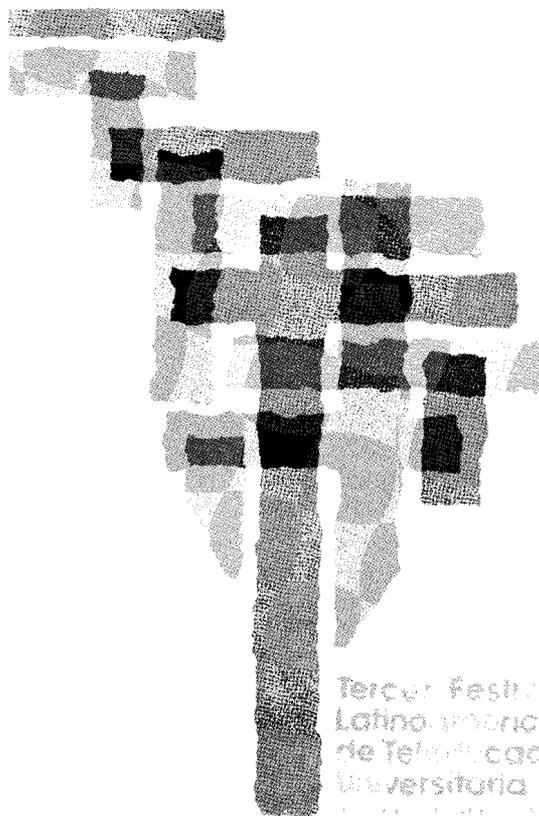
Que esto no ha sido nunca así si han encargado de demostrarlo la literatura y el propio cine. Pienso precisamente en José María Arguedas, pienso, por dar un ejemplo clásico, en Eizenshtein.

Cuando todo se fuerza a la denuncia, los personajes tienen a la caricatura, las situaciones al estereotipo, la riqueza de la imagen a la verbalización. Recuerdo unas palabras que Umberto Eco dedicó a una expresión del protagonista de *El viejo y el mar*: "Es que soy un viejo extraño", afirma el personaje. "No lo digas, viejo, demuéstalo", apunta Eco.

Entre la proclama de la denuncia y la narración a través de la imagen, asistimos en más de una oportunidad a un vacío inmenso.

¿Cuáles son las causas de todo esto? ¿Por qué fallan capacidad de relato, adaptación, empleo de los recursos del medio? Apunto algunas explicaciones:

- 1.- La Universidad latinoamericana carece de un pasado discursivo en el cual apoyarse para sus creaciones, y mucho más cuando se trata del discurso televisivo. Esto hace que en cada ocasión, salvo instituciones con una trayectoria sostenida, como es el caso de CETUC en Perú, sea necesario partir casi de cero, reinventarlo todo, aprender sobre la marcha.
- 2.- La producción televisiva no tiene por qué ser una excepción al generalizado aislamiento que viven las distintas reparticiones universitarias. En nuestro caso, la mayoría de las producciones corrieron a cargo de estudiantes y profesores de escuelas y facultades de comunicación, las cuales no utilizaron recursos en general existentes en esas casas de altos estudios: una escuela de teatro, por ejemplo, de la cual podía haberse obtenido actores y criterios de ambientación.



Tercer Festival
Latinoamericano
de Televisión
Universitaria

- 3.- La producción resulta siempre accidental, es algo que se hace una o dos veces a lo largo de toda la carrera. Esto significa una falta de práctica, de oficio. Incluso se está corriendo el riesgo de producir sólo en función de los festivales de ALATU.
- 4.- La desorientación en qué hacer mediante el medio televisivo es parte de una desorientación mayor: qué hacer en general con la comunicación universitaria. En muchas instituciones campean todavía los viejos y peligrosos esquemas del extensionismo (quien extiende lo hace desde sí, nada recoge, nada tiene que aprender de la cultura viviente fuera de los sagrados claustros).
- 5.- El denunciismo, y en muchos casos el pedagogismo, son parte de un esfuerzo de comprensión de la realidad que, a nuestro entender, apenas si abarcan una mínima parcela del trabajo que a los comunicadores corresponde. La capacidad de decir la propia situación no pasa únicamente por las

grandes categorías, sino también por los detalles, por la percepción minuciosa, rica, del propio entorno. No hemos aprendido todavía a recuperar la vieja tradición latinoamericana de la crónica para nuestras escuelas de comunicación.

- 6.- Por último, la carencia de recursos, si bien marca un límite, no puede constituir de ningún modo una excusa en última instancia. Es decir, aun con elementos casi rudimentarios se puede hacer algo digno si están claros los conocimientos del lenguaje del medio, los fines perseguidos, las características de un relato. Y si todo o parte de esto falla, es que estamos ante un discurso universitario ligado en exceso a la palabra en el aula, en los ensayos, y no a la vida, a la palpación de lo narrativo. Estamos ante una cierta incapacidad narrativa de ese discurso.

Quede claro: no estoy tratando de invalidar el esfuerzo universitario en general y el de ALATU en particular. La iniciativa de reunir periódicamente la producción universitaria resulta, desde todos los ángulos, irreprochable. El trabajo que al frente de ese organismo cumple nuestro querido amigo Desiderio Blanco merece todo el reconocimiento.

Pero ello no nos impide vertir algunas apreciaciones sobre la producción presentada al Festival que, si constituye una muestra de la producción general, nos está indicando caminos que poco pueden aportar a la comunicación universitaria y a la cultura latinoamericana.

Las reuniones de ALATU permiten confrontar experiencias y, sobre todo, el aprendizaje más rico, aquel que se entretiene a partir de los propios errores.



DANIEL PRIETO CASTILLO, argentino, experto de la Fundación Friedrich Ebert en CIESPAL

EL BI
MESTRE
político y económico



Publicación del Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA)

Sumario del No. 19 (Enero - Febrero de 1985)

Editorial: La crisis de la transición.

Temas para el debate: Elecciones en la UOM: un espejo de la normalización sindical, por H. Palomino.

Cronología: Metodología y fuentes. Enero - Febrero de 1985

Documentos: Iglesias: No se puede amenazar a "los dueños de la tierra" con expropiaciones, impuestos y retenciones.

Antecedentes: Comisión parlamentaria: Aportes a la investigación del caso Italo.

¿Qué es EL BIMESTRE?

El Bimestre consta de distintas secciones: la Cronología procesa y sintetiza las noticias publicadas por todos los diarios de Buenos Aires, las ordena cronológicamente y las agrupa por temas, en un trabajo sistematizado; Los temas del bimestre es una introducción a la Cronología, que destaca los ejes dominantes de la información en cada bimestre y desarrolla una interpretación propia sobre la misma; Temas para el debate está dedicada a realizar análisis en profundidad sobre temas puntuales de coyuntura; Documentos, como su nombre lo indica, reproduce textualmente las piezas documentales más importantes del período; en Antecedentes se realizan síntesis de material documental muy extenso, o que por razones de sistematización no puede ser publicado textualmente; finalmente, en el Editorial, el CISEA opina sobre la actualidad.

MAS DE TRES AÑOS REGISTRANDO LA INFORMACION ARGENTINA

Suscripciones: Un año (6 entregas): América, U\$S 25; Argentina \$a 5.000; resto del mundo, U\$S 30. Cheques sobre plaza USA a nombre de CISEA, Pueyrredón 510, 6º piso - 1032 Buenos Aires - Argentina.